

EDITORIAL

25 AÑOS

Se inició la actividad del Hospital Privado "Centro Médico de Caracas" el 27 de Septiembre de 1947, conjuntamente con la Sociedad Médica que agrupa a todo su cuerpo médico activo, y con la publicación del primer número de su Organó divulgativo que se denominó "Publicaciones del Centro Médico de Caracas".

Cinco Lustros, un cuarto de siglo al servicio de la humanidad doliente. Al cumplir nuestros primeros cinco años, en uno de los Editoriales de la Revista nos referíamos a la Empresa casi descabellada y quijotesca que habíamos emprendido, con grandes reservas acerca de nuestro futuro inmediato, pero también con ímpetus de entusiasmo ante la ardua labor que teníamos por delante, porque sabíamos con anticipación las metas a cumplir.

No fueron fáciles nuestros comienzos y en muchas ocasiones llegamos a vislumbrar la ominosa sombra del fracaso; la incesante actividad de nuestras Juntas Directivas secundadas con místico fervor por todos nosotros aventaron esas sombras y hoy podemos afirmar sin falsas modestias, con merecido orgullo, que somos parte integrante de la primera institución Privada Hospitalaria del país y al mismo tiempo la más antigua en fecunda actividad, pues, si es posible que hayan otras con más años, también es verdad que viven vegetando, sostenidas por la inercia, con vida precaria y bamboleante, como naves a la deriva, no partiendo airoosamente las olas bajo las expertas manos del timonel, sino a merced de ellas, hacia puertos sin destino.

"Como decíamos ayer" y valga la frase del seráfico Fray Luis De León, en anterior Editorial, abrigábamos temores de que dentro de nuestro recinto arquitectónico, la aventura comenzada con tanto entusiasmo, fuese poco a poco, al discurrir de los años haciendose más vetusta cada día para terminar víctima de las polillas y telarañas, de la dejadez y de la incuria; para nuestra gran satisfacción, no ha sido así, pues

siempre hemos contado con un material humano, mezcla de madurez y juventud, pleno de ética, de altura científica y de incontenible espíritu de superación; y en verdad no estamos aquí viendo hacia atrás, como la mujer del Lot, añorando pasadas grandezas; no, cada día marchamos juntos hacia adelante, hacia un ideal de perfeccionamiento, en un afán de mejorar siempre, lo cual deseamos fervorosamente continúe sin desmayos indefinidamente.

Esta revista, ya para cumplir también sus 25 años de existencia es el portavoz de nuestro Hospital y de la Sociedad Médica, su representación Científica, encargada vigilante en este sentido de la buena marcha de la Institución. También tuvo sus altibajos y su existencia al principio fue precaria, no saliendo a la luz sino circunstancialmente hasta que gracias a su nueva y acertada administración, se ha estabilizado, apareciendo periódicamente cada cuatro meses, hasta culminar en su número 43 correspondiente a nuestra fecha aniversaria. Sea esta ocasión propicia para agradecer a nuestros anunciantes su valiosa cooperación, gracias a la cual, económicamente hemos podido subsistir

Entre nosotros mismos hay críticos a ultranza, que sólo hacen eso: criticar; se trata de un sádico placer, mezcla de sadismo y masoquismo, pues ellos son también parte integrante de nuestro Hospital: "¿qué está pasando?", esto se está viniendo abajo, así como vamos, etc. etc.; señores: queremos crítica constructiva y no Jeremiadas.

Es esta ocasión indeclinable de rememorar a nuestros muertos, caídos en la lucha y como en la falanxe macédonica, sustituidos inmediatamente por otros combatientes. Fueron ellos nuestros hermanos, de quienes nos sentimos orgullosos, pioneros que cayeron con decoro y dignidad al servicio de nuestros ideales. Con ellos hemos contraído una deuda sagrada, que ineludiblemente tenemos que saldar.

"Caminante, no hay camino se hace camino al andar" y esto es lo que hemos hecho durante 25 años, abriendo camino a través de un bosque de malezas, de rencillas, odios, incomprensiones o de una compasiva indiferencia. Tras de nosotros queda abierta amplia senda, por donde están transitando nuestras jóvenes generaciones médicas, y a la prueba nos remitimos cuando actualmente muchos de nuestros antiguos médicos residentes, son hoy timbre de orgullo de la Medicina Nacional.

Adios, hasta los próximos 25 años, fecha en la cual al menos en espíritu, estaremos de nuevo con ustedes.